

Foro Católico o Foro Caótico – “Nian se sabe”

Sería interesante saber quién está detrás de Foro Católico, que parece más bien un Foro Caótico, por su actuar dialéctico y disolvente, propio de una subversión intelectual para confundir y enredar en vez de iluminar y enseñar, como se puede ver en su publicación del 10 de Enero de 2013, atacando el Milenarismo Patrístico.

Además, no es muy católico que digamos ocultar la identidad bajo el seudónimo y el anonimato, sobre todo cuando eso facilita atacar sin dar la cara, y así eludir toda responsabilidad bajo una absoluta impunidad. Tampoco es algo muy viril que digamos, ni de hombres de honor y palabra de gente bien nacida, todo lo cual es incompatible con el ocultamiento y el anonimato.

De todos modos es muy curioso, además, que no se pueda ver cuál es la línea directriz que fecunda el pensamiento de Foro Católico, que dispara en todos los sentidos sin poderse ver ni saber de dónde vienen los tiros, cual franco tirador que energúmenamente dispara hacia todos lados, a todo lo que se mueve.

Pareciera más bien que su ideología es la de destruir y confundir lo poco que puede haber de bueno y verdadero hoy en día, que está en la resistencia católica tradicional y antimodernista, pues no deja nada en pie creando una confusión mayor de lo que aparentemente trata de aclarar y produciendo un error peor que el que pretende combatir o remediar.

Defiende en teoría una supuesta doctrina católica, pero en la práctica no se ve quién es el que la encarna y la defiende. Pareciera la obra de un agente socavador que lo único que pretende y quiere es contaminar y destruir la verdadera resistencia católica y tradicional, bajo la apariencia de catolicismo. Parece más bien la obra de un sistemático sabotaje a lo poco que puede haber de bueno y verdadero frente a esta crisis de fe de dimensiones apocalípticas, quizá de aquí, su odio visceral a todo lo apocalíptico y milenarista, aunque sea el patrístico, que fue doctrina común de los tres primeros siglos de la Iglesia.

Lo esencial del milenarismo del Padre Lacunza es católico y patrístico. Atacarlo es atacar a los Santos Padres de los tres primeros siglos de la Iglesia, es enjuiciarlos con el error y la herejía; en una palabra es cercenar la Tradición sobre la cual está basada la Iglesia o, valga la imagen, serruchar la rama sobre la cual está sentada, o lo que hace el insensato que escupe para arriba.

Es lamentable observar que se trata de una obra y de una acción sutil de tintes subversivos, como quién quiere dividir para reinar, enarbolando una falsa bandera de tradición y de verdad.

Es legítimo preguntarse ¿con quién está realmente Foro Católico?, ¿a qué intereses responde?, ¿cuál es la verdad que pretende defender?, ¿qué clase de tradición invoca o defiende? Son todos, interrogantes que se tienen que aclarar, de lo contrario no se es un sujeto válido en este combate en defensa de la Tradición Católica ni de la Fe que esta vehicula. Además ¿de dónde vienen?, ¿cuál es su origen como tradicionalistas y su formación católica y antimodernista?, ¿a cuál círculo tradicional pertenecen? Hasta que todo esto no

sea claro y aclarado no tienen la garantía de ser creíbles y fiables, ni de ser auténticos e integérrimos católicos tradicionales aptos en este combate, donde cada uno tiene nombre y apellido. Disparar a todo lo que se mueve no es un signo de veracidad ni de ortodoxia, hay que saber de dónde se dispara y a dónde se dispara. El que no es capaz de afirmar y decir las cosas con su verdadero nombre y apellido, se está identificando como un bastardo sin nombre, o como un bastardo sin padre ni madre, y peor aún, que trata de empañar el nombre y los apellidos de aquellos que tienen cuna y no son unos bastardos y por lo mismo que tienen la entereza y el valor de decir lo que son y lo que piensan dando siempre de frente la cara y no con caretas propias de cobardes.

Personalmente no me fío ni me fiaré jamás de nadie que pretenda defender la verdad y la fe y que oculte miserable y cobardemente su verdadera identidad. Eso parece más bien obra de logias y de sectarios, no de miembros de la Iglesia Católica, Apostólica y Romana; y dicho sea de paso, es de lamentar y muy de lamentar que en Internet se haya puesto de moda el defender o pretender defender la Tradición bajo el seudónimo y el anonimato; eso es de católicos (si es que lo son) liberales, o de mediocres (de medias tintas), pero no de guerreros viriles dispuestos a morir por la verdad que pretenden defender, como debiera de ser el caso de todo católico integérrimo. Todo esto se presta al vil y espurio manoseo de espíritus feminoides, que cual remedo de soldados tienen las ínfulas de estar siempre listos, pero con pantalones cortos de un niño.

Con respecto a querer mancillar mi nombre y mi reputación e ignorantemente fijarse en mi segundo apellido, como si fuera de procedencia dudosa y judaica, es el colmo de un vil, estulto e ignorante que pretende descalificar con el ataque personal, al no poder confrontar con verdadera sabiduría e inteligencia la argumentación y doctrina expuesta en mis escritos. Pero si de apellidos se trata, sepan todos aquellos aletargados mentales o ignorantes, que mi segundo apellido y familia materna vienen de una de las pocas zonas que de la Siria se caracterizaron por ser férreos bastiones católicos en la época de la invasión musulmana y que durante mucho tiempo se preciaba de no haber pernoctado ningún infiel dentro de sus recintos. Es de los pocos lugares que aún hoy, guardan la lengua materna de Nuestro Señor Jesucristo, el arameo, y esa población enclavada en un acantilado de las montañas al norte de Damasco, se llama Maalula. A ver, que den todos estos sabiondos, sus apellidos, que a no dudarlo, más de uno tiene su origen sefardita; y por si no lo saben aún; los apellidos más castizos que nos puedan parecer, como son los Gómez, los Rodríguez, los López, los Ramírez, los Álvarez, los Pérez, etc. son apellidos de origen sefardita, por si no lo saben; pero esto no quiere decir nada, porque el problema no es de raza, ni es de sangre, sino de mentalidad y fe, que es muy distinto, pero esto, a veces los ignorantes trogloditas, con ínfulas de quijotes católicos, ignoran. Por eso es inadmisibile que un foro que se diga católico, pretenda insinuar tal cosa, maliciosa e insidiosamente como se puede ver en algunos de sus comentarios.

De nada vale citar autores de poca valía (de segunda o tercera categoría) ante verdaderas autoridades y de renombre (primera categoría) como la de Marcelino Menéndez y Pelayo que dice: "Por todas estas razones, y sin ser hereje, fue condenado el P. Lacunza (...)". (Historia de los Heterodoxos Españoles, ed. BAC, Madrid 1967, T. II, p. 669). Hasta para él es una afrenta e

insulto que se le equipare con historiadores de segundo orden, que no son de su talla ni tienen su prestigio y sabiduría.

De otra parte si se admite que el Padre Lacunza fue condenado por León XII como lo invoca Foro Católico, habría que decir, con el mismo criterio, que la Compañía de Jesús, que fue suprimida por Clemente XIV a instancias de la judeo-masonería, quedó condenada junto con su fundador el gran San Ignacio de Loyola, siendo una obra no católica.

Además si quiere saber cuál fue el verdadero motivo por el que al Padre Lacunza se lo incluyó en el Índice en aquella época, fue porque la Jerarquía y el Sacerdocio de entonces se vieron aludidos en lo que el P. Lacunza decía acerca de la Bestia de la Tierra identificándola con el clero, la religión, y el sacerdocio corrompidos de los últimos tiempos apocalípticos como son los nuestros: *“No espantará tanto al cuerpo, o al rebaño de Cristo la muerte, los tormentos, los terrores, y amenazas de la primera bestia, cuanto el mal ejemplo, las insinuaciones directas, o indirectas, y todo con aire de piedad y máscara de religión (...).*

Sí, amigo, nuestro sacerdocio, este es y no otra cosa el que viene aquí significado y anunciado para los últimos tiempos debajo de la metáfora de una bestia con dos cuernos semejantes a los del cordero. Nuestro sacerdocio, que como buen pastor y no mercenario, debía defender el rebaño de Cristo, y poner por él su propia vida, será en aquellos tiempos su mayor y su más próximo peligro.

(...) ¿Quién perdió enteramente a los Judíos, sino su sacerdocio? Este fue el que resistió de todos modos al Mesías mismo, no obstante que lo tenía a la vista, oía su voz, y admiraba sus obras prodigiosas. Este fue el que cerrando los ojos a la luz se opuso obstinadamente (...).

Porque la iniquidad de aquel sacerdocio, generalmente hablando había llegado a lo sumo. Estaba viciado por la mayor y máxima parte (...).

Esta fue la verdadera causa de la reprobación del Mesías y de todas sus funestas consecuencias, la cual no se avergonzó aquel inicuo sacerdocio de poder producir en pleno concilio [su condenación] (...).

Entenderéis, digo, cómo el sacerdocio de los últimos tiempos corrompido por la mayor parte, pueda corromperlo todo, como lo hizo el sacerdocio Hebreo.

(...) Lejos de ser aquellos tiempos de persecución peligros para la Iglesia, fueron por el contrario, los más a propósito, los más conducentes, los más útiles, para que la misma Iglesia creciese y arraigase, fortificase y se dilatase por toda la tierra. No fue necesario, ni conveniente abreviar aquellos días por temor de que pereciese toda carne, antes fue convenientísimo dilatarlos para conseguir el efecto contrario. Así los dilató el Señor, muy cerca de tres siglos, cierto y seguro de que por esta parte nada había que temer; mas en la persecución, o tribulación horrible de que vamos hablando, se nos anuncia clarísimamente por boca de la misma verdad, que deberá suceder todo lo contrario (...).

De manera que así como los cuernos coronados de la primera bestia significan visiblemente la potestad, la fuerza, las armas de la potencia secular, de que aquella bestia se servirá para ir y hacer temblar a toda la tierra; así los cuernos de la segunda semejante a los del cordero, no pueden significar otra cosa que las armas o las fuerzas de la potestad espiritual, las cuales aunque de suyo, poco a propósito para herir, para forzar o para espantar a los hombres;

mas por eso mismo se concilia esta potencia mansa y pacífica, el respeto, el amor y la confianza de los pueblos; y por eso mismo es infinitamente más poderosa y más eficaz para hacerse obedecer, no solamente con la ejecución, como lo hace la potencia secular, sino con la voluntad, y aún también con el entendimiento. Mas esta bestia, en apariencia mansa y pacífica, esta bestia en apariencia inermes, pues como no se le veían otras armas, que dos pequeños cuernos semejantes a los de un cordero; esta bestia tiene un arma terrible y ocultísima, que era su lengua; la cual no era de cordero sino de dragón, y así hablaba como dragón (...).

Como habló el dragón en los primeros tiempos, así hablará en los últimos la bestia de dos cuernos, o por medio de ella el dragón mismo. Hablará con dulzura, con halagos, con promesas, con artificio, con astucia, con apariencias de bien; abusando de la confianza, simplicidad de las pobres ovejas para entregarlas a los lobos (...). Aplíquese la semejanza". (La Venida del Mesías en Gloria y Majestad, ed. Carlos Wood, Londres 1816, Tomo I, parte II. p.451 a 467). La semejanza se aplicó y el libro fue a parar en el Índice.

Qué es lo que tanto en definitiva les disgusta, molesta y hasta duele a Foro Católico, ¿que se hable de Cristo Rey que vuelve con todo el poder de su divina y Gloria y Majestad?, ¿que sea ese el día de su Triunfo junto con el Triunfo del Inmaculado Corazón de María Reina, cuando con el soplo de su boca derribe al Anticristo, y todo el poder del mal sobre la tierra y dentro de su misma Iglesia? ¿que se cumpla la Gran Promesa, habiendo un solo Pastor y un solo rebaño (compuesto de judíos y gentiles todos convertidos)?, que se realice la petición del Padre Nuestro: venga a nos el tu reino, y que se haga tu voluntad así en la tierra como en el cielo?

Esto es lo que tanto escozor le causa al Foro Católico, cual si fuera sarna que pica y rasca con suma comezón que no les deja vivir en paz. Sepan todos, que el que está contra estas cosas, está contra Cristo y forma parte del sequito del Anticristo y de su Contra-Iglesia.

P. Basilio Méramo
Bogotá, 15 de Enero de 2013